

CONCLUSIONES DE LAS COMISIONES 17-18 - EL CAMPESINADO

Introducción

El campesinado es el sector más postergado, proletario y marginado en L.A. y por eso representa la principal fuerza revolucionaria. La revolución socialista no es posible sin contar con este importante sector de la población L.A. Ha sido también y lo es aún el sector más utilizado por el poder dominante para frenar ese proceso. Cuando el campesinado toma conciencia de las causas de su opresión y se organiza, actuando políticamente, se transforma de freno en motor de la revolución.

1.- Análisis de la situación campesina.

El campesino L.A. vive en una situación de miseria espantosa. Su situación se caracteriza por una opresión múltiple, causada por su relación con la naturaleza y el hombre: las relaciones de producción. Las necesidades por las que él reacciona son muy concretas: falta de agua, mala atención médica, necesidad de créditos, tenencia de tierra... La situación de opresión crea en el campesino una mentalidad fatalista sin horizontes políticos; una visión inmediatista del mundo. Sin embargo encontramos en el campesinado una serie de valores positivos que deben estar presentes en la conducción y la construcción de un sistema social nuevo más justo y más humano: la capacidad que tiene de sufrimiento por su propia condición y trabajo duro, especialmente en la mujer. Generosidad, solidaridad etc.

Los cristianos han llevado una acción de promoción campesina en los diversos países: programas de educación por radio, alfabetización, escuelas de capacitación y organización de la comunidad; cooperativas..

Revisando esta acción hemos encontrado aspectos positivos:

- a) Escuelas campesinas dirigidas y creadas por los propios campesinos que son liberadoras.
- b) Hay ciertas comunidades de base (cristianas) que profundizando sobre el evangelio han descubierto la dimensión política de su fe que los llevó a actuar políticamente (tomas de fundos...)
- c) En ciertas ocasiones, reaccionando contra la dirección clerical de sus organizaciones, el campesino se emancipa y crea sus propias organizaciones.

Hay también aspectos negativos:

- a) Se ha presentado las organizaciones como apolíticas, lo que ha llevado a fortalecer el sistema establecido.
- b) Usando métodos paternalistas la educación pacifista ha llevado a un reformismo más bien que a una transformación radical del orden.
- c) Una educación demasiado individualista ha creado en el campesino un espíritu pequeño-burgués: el campesino quiere salir de su clase en lugar de solidarizarse con ella.
- d) El tipo de educación ha sido alienante por ser programado desde arriba.
- e) Se ha usado mucho el método Pablo Freire, con el riesgo de quedarse estancado, de crear en él un sentimiento de frustración por no poder solucionar los interrogantes que se despertaron en él.



2.- Elementos de juicio sobre un trabajo de concientización en el campo

La situación de opresión del campesinado es una potencialidad revolucionaria que para actualizarse necesita la conciencia. Es claro el desnivel existente entre esa situación y la conciencia que tiene el campesino de su propia situación. Normalmente esa conciencia no surge de los mismos campesinos por las causas ya analizadas. Esta conciencia debe aportarla el cristiano en la medida que actúe como "movilizador", sin pretender imponer esquemas, pero haciéndose parte de la lucha que el campesinado tiene que desarrollar para lograr liberarse de la opresión. Hay que partir de la realidad y necesidades concretas del campesino, con un gran respeto por el hombre en su situación objetiva. Por eso, el cristiano que lucha en el campo debe primero tomar conciencia de las necesidades, vivirlas y fijar objetivos concretos realizables, comenzando por la concientización individual; por la concientización colectiva hacia la acción política, que deberá ser estudiada y revisada para no quedarse en la politiquería de los partidos. Es decir, el campesino debe actuar políticamente. Esto significa que debe organizarse para tomar el poder, que está actualmente en mano de los ricos; destruir ese aparato de poder y de ahí pasar a constuir los elementos que estarán al servicio de todo el pueblo.

La revolución ha encontrado eco inmediato siempre entre los sectores proletarios. Como se dice en la introducción, el proletario más numeroso en América es el campesinado; por tanto es imprescindible la unión de éste con todos sus hermanos de clase y con el proletariado obrero, que es la otra gran fuerza de la revolución.

3.- Orientaciones para una acción futura cristiano-revolucionaria en el campo.

Se plantea la necesidad para el futuro de un trabajo más serio y más técnico usando los elementos de análisis marxista de la realidad campesina, revisando continuamente si el trabajo que se realiza es puramente reformista o más bien revolucionario.

Los cristianos nos sentimos solidarios en esta lucha en el campo, porque Cristo está presente en esta situación, junto al más débil y explotado en nuestros países; es por eso que participamos con entusiasmo y esperanza en este proceso y nos sentimos con la obligación de comunicar a los demás.